

# LA BUSQUEDA DE NUESTRA PROPIA REALIDAD

Vamos a platicar un poco, esta noche, sobre los asuntos que mas nos interesan y por los cuales nosotros nos hallamos aquí.

Hermanos: ciertamente, lo fundamental en la vida es llegar a tener realidad. En nombre de la verdad he de decir que todavía el humanoide es algo no logrado. Si observamos las especies inferiores que habitan sobre la faz de la Tierra (los animales unicerebrados y bicerebrados), podemos evidenciar, por sí mismos, que nacen completos. Un caballo, es completo; una vaca, da la leche y nace completa, pero nosotros nacemos incompletos.

Nuestro cuerpo se forma dentro del vientre materno, allí se gesta, y luego nace, crece, se desarrolla; la energía creadora lo hace surgir a la existencia. En su proceso de desarrollo, dentro del vientre materno, vemos cómo se van formando los diversos órganos, pero al nacer todavía no está completo; ni siquiera la fontanela frontal del recién nacido se encuentra cerrada. Eso que las gentes llaman aquí "la mollera", o "mollerita" del recién nacido, está sin cerrar. Si añadimos, a eso, su condición en que se encuentra, veremos que no es completo.

Ciertamente, y en nombre de la verdad (así lo reconocen los profesores de la Universidad de Medicina), el animal intelectual, dicen, es un mamífero racional. Y es verdad: no está completo. El germen que se desarrolló entre el vientre materno, por el hecho de haber nacido, no quiere decir que ya se ha completado la criatura. El desarrollo de la criatura prosigue (en su sentido ordinario, como humanoide) hasta los veintiún años. Ahora comprenderán por qué es peligroso, realmente, que el adolescente tenga relación sexual: el adolescente no ha completado su desarrollo, y no lo completa sino hasta los veintiún años.

La energía creadora que lo hizo surgir a la existencia, esa energía que provocó la concepción del feto dentro del claustro materno, que lo trajo a la vida, esa misma energía tiene que desarrollarlo; pero sólo a los veintiún años el adolescente ha llegado a su completo desarrollo como humanoide. Pero eso no quiere decir que realmente, por tal motivo, su desarrollo total esté ya completo. No, como humanoide se ha desarrollado, mas no como hombre; el hombre debe ser hecho, debe ser creado. Nosotros somos

humanoides, pero no hombres; el hombre debe formarse dentro del humanoide, como la mariposa dentro de la crisálida (en los tiempos antiguos, todo esto se entendía, todo esto se sabía).

Hay algo muy bello que tenemos en nuestro interior, me refiero a la Conciencia, me refiero a la Esencia, a eso que se llama Alma. Originalmente la Esencia, o el Alma, o como ustedes quieran denominarla, vino de la Vía Láctea, hace muchos años, millones de años. La Esencia de cada uno de los aquí presentes, vino de la Vía Láctea y en la Vía Láctea resonará con la armonía del Universo. Posteriormente, pasó el disco solar, y prosiguiendo por entre los planetas del sistema, llegó aquí al mundo, se desarrolló en el mineral, continuó en el vegetal, prosiguió en el animal y al fin se reincorporó en un organismo humano, o de humanoide. Pero la Esencia, desafortunadamente, debido a nuestros errores, quedó envuelta en una serie de elementos indeseables.

La Esencia es la Conciencia, y está envuelta o embotellada entre un cúmulo de elementos indeseables. Es necesario quebrantar tales elementos, para que la Esencia quede despierta. Una Esencia despierta, una Conciencia despierta, tiene acceso a los mundos superiores de eternidad, una Conciencia despierta puede tocar o palpar las grandes realidades del Mundo del Espíritu Puro; una Conciencia despierta puede dirigir todas las circunstancias adversas de la vida; una Conciencia despierta no es víctima jamás de las circunstancias: puede dirigir las a voluntad, puede originar nuevas circunstancias. Pero, para que la Conciencia despierte, los elementos indeseables que llevamos en nuestro interior deben ser destruidos. Esos elementos son: la ira, la codicia, la lujuria, la envidia, el orgullo, la pereza, la gula, etc. Es necesario eliminar tales elementos, y en vez de eso, crear algo diferente.

Esos elementos indeseables que llevamos en nuestro interior, son una creación falsa, una falsa creación, y debe ser destruidos.

Cada uno de nosotros carga en su interior una falsa creación. Necesitamos hacer una creación nueva dentro de nosotros mismos, y esto solamente es posible destruyendo nuestros defectos psicológicos, acabando con todos esos errores que llevamos en lo más profundo de nosotros mismos (acabar esos errores, acabar esos elementos, crear algo nuevo en

nosotros).

¡Es posible crear algo nuevo, es posible crear los Cuerpos Existenciales Superiores del Ser! Si cada humanoide aprovechara esa energía creadora que lo trajo a la existencia (esa energía mediante la cual pudo llegar a tener un cuerpo de carne y hueso), si llegara a la edad de los veintiún años, y en vez de despilfarrar esa energía la aprovechara para crear sus Cuerpos Existenciales Superiores del Ser, la Esencia quedaría vestida con esos cuerpos, esa sería una creación nueva (más vale hacer una creación nueva, que continuar con esa creación vieja que tenemos).

La creación vieja que llevamos en nuestro interior, repito, está constituida por los agregados psíquicos, y esos agregados son nuestros defectos.

Tenemos innumerables defectos. Realmente, aunque poseyéramos mil lenguas para hablar y paladar de acero, no acabaríamos de enumerarlos a todos cabalmente. Eliminar tales defectos, tales agregados, es lo indicado, y en vez de esos agregados, que parecen un verdadero enjambre de demonios en nuestra psiquis, en nuestro interior, crear, repito, los Cuerpos Existenciales Superiores del Ser. Estos se crean con las mismas fuerzas con la que nuestro cuerpo físico fue creado, con la misma fuerza con la que se desarrolló entre el vientre materno, con la misma fuerza que lo hizo crecer desde niño, hasta la edad de los veintiún años. Tal fuerza se llama "sexual", es la energía del sexo.

Así pues, en los tiempos antiguos las gentes eran mas sabias. En la Lemuria se vivía de doce a quince siglos. Había, en aquella época, tiempo suficiente para que la Esencia pudiera vestirse con los Cuerpos Existenciales Superiores del Ser. Los lemures, después de la edad de los veintiún años, en vez de despilfarrar la energía creadora, la transmutaban; con esa energía creaban los Cuerpos Existenciales Superiores del Ser. Y si demoraban en casarse muchos siglos, no importaba, porque vivían de doce a quince siglos. De manera que siempre, a la larga, podían darse el lujo de fabricar, mediante esa fuerza sexual, los Cuerpos Existenciales Superiores del Ser.

Hoy en día, la vida es muy breve. A los veintiún años comienza

propriadamente la juventud; antes de los veintiún años, está la adolescencia y la primera y segunda infancia. Desgraciadamente, los adolescentes ya gastan esa energía, sin haber terminado, ni siquiera su desarrollo como humanoides. Si los adolescentes, en vez de despilfarrar esa energía, la ahorraran, y al llegar a los veintiún años la aprovecharan inteligentemente para crear los Cuerpos Existenciales Superiores del Ser, tendríamos una cosecha de Maestros. Desgraciadamente, al llegar a la adolescencia, a la juventud, viene el despilfarro de la energía creadora, vienen los abusos sexuales, etc.

Hoy en día estamos de afán, ya no se vive de doce a quince siglos. Hoy en día, hay que crear los Cuerpos Existenciales Superiores del Ser antes de que llegue la vejez, porque si llegamos a viejos y no hemos creado esos cuerpos, tendremos que desencarnar habiendo perdido el tiempo; nos encontraremos en el Mundo Astral, entonces, convertidos en algo que no tiene ningún valor, puesto que, ¿qué es la muerte? La muerte es una resta de quebrados. Cuando llega la hora de la muerte, ¿qué es lo que continúa en el más allá? Los valores. Ustedes saben que si hacemos una resta de quebrados, eso es lo que queda: los valores. Y la muerte es una resta de quebrados y lo que continúa son los valores.

Pero, ¿qué valores son esos? Valores positivos y valores negativos: los Yoes del bien y los Yoes del mal (los Yoes de nuestros defectos; todos esos son Yoes).

¿Qué es el Ego, pues? Una suma de Yoes. Y esos Yoes, ¿qué son? Elementos indeseables, subjetivos. No todos los Yoes son malos; los hay buenos, pero no saben hacer el bien, hacen el bien cuando no se debe hacer; los Yoes del bien, no saben hacer el bien. Ustedes saben, por ejemplo, que el agua dentro del lavamanos, es útil; ustedes saben muy bien que el fuego, en la cocina, es bueno. Pero si el agua, por ejemplo, se sale del lavamanos e inunda la casa, será mala. Si el fuego se sale de la cocina y quema las cortinas de la sala, será malo. Así, "bueno" es lo que está en su lugar; "malo", lo que está fuera de lugar.

Los Yoes buenos que tenemos dentro, no saben hacer el bien, hacen el bien cuando no se debe hacer. No lo saben hacer, y si lo hacen, lo hacen mal. Por eso es que es necesario acabar con los Yoes del bien y acabar con los

Yoes del mal; empuñar la espada de la Justicia Cósmica, pasar más allá del bien y del mal. Eliminar, digo, la creación equivocada que todos llevamos dentro, hacer una creación nueva. Eso es importantísimo.

¿Cómo haremos esa creación nueva? Pues, sencillamente, transmutando la energía creadora. En vez de andar en lascivias, en fornicaciones, aprovechar esa energía que puso nuestro cuerpo en la existencia, esa energía maravillosa que nos hizo crecer; utilizarla sabiamente, para crear los Cuerpos Existenciales Superiores del Ser.

Si no hiciéramos el trabajo, si no acabáramos con esa creación equivocada que tenemos dentro (la de los Yoes), pues eso es lo único que continuará allá, en la Eternidad: ese montón de diablos. Pero si nosotros creamos los Cuerpos Existenciales Superiores del Ser y eliminamos nuestros defectos psicológicos, recibiremos los principios anímicos y espirituales, y nos convertiremos en hombres de verdad, en hombres reales.

Con la energía sexual, se pueden hacer maravillas. Si transmutamos la energía sexual, con ella podemos crear el Cuerpo Astral. Uno sabe que tiene un Cuerpo Astral cuando puede usarlo, cuando puede viajar con él. Uno sabe que tiene un Cuerpo Astral cuando puede usarlo, como las manos o como los pies. Ese Cuerpo Astral está sometido a veinticuatro leyes, es un organismo maravilloso. Raras son las personas que nacen con un Cuerpo Astral; no es un implemento necesario para la vida, pero uno puede crearlo, puede fabricarlo. Quien se dé ese lujo, después de muerto se encontrará con que tiene una verdadera personalidad astral, se encontrará con que continúa vivo en esa región de los muertos.

También puede uno darse el lujo de crear el Cuerpo Mental. Las gentes comunes y corrientes no tienen Cuerpo Mental. Como quiera que, realmente, cada defecto psicológico está personificado por un Yo, tenemos muchos Yoes en nuestro interior, y no uno sólo, y cada uno de los Yoes que tenemos, tiene su propia mente para pensar; de manera que nosotros tenemos muchas mentes. Quienes hablen, quienes digan que tenemos una sola mente, están equivocados. Necesitamos crear una mente individual, y eso es posible transmutando la energía sexual y eliminando en nuestro entendimiento, la multitud de Yoes que tenemos. Uno sabe que posee el

Cuerpo de la Razón Objetiva, o de la mente individual, cuando verdaderamente aprende a pensar de acuerdo con los datos de la Conciencia.

El Cuerpo Mental es el Cuerpo de la Razón Objetiva. Hay dos tipos de razón, mis queridos hermanos. La primera es la Razón Subjetiva. Ella se fundamenta en las percepciones sensoriales externas; con los datos de los sentidos, elabora sus conceptos de contenido y así funciona: no puede saber nada de lo real de la verdad, del Ser, de Dios, porque sus procesos razonativos se basan en los datos de los cinco sentidos y nada más. Por eso Don Emmanuel Kant, el gran filósofo de Königsberg, en su "Crítica de la Razón Pura" demostró que la Razón Subjetiva (la razón ésta, común y corriente, que poseemos todos), nunca puede saber nada de la verdad, de lo real.

Pero hay otra razón que bien vale la pena desarrollar en nosotros, me refiero, en forma clara, a la Razón Objetiva. La Razón Objetiva se tiene cuando se tiene un Cuerpo Mental, individual, y ese Cuerpo Mental hay que fabricarlo y se fabrica con la energía sexual, mediante la transmutación de la energía creadora.

Quien posea ese Cuerpo Mental, tendrá Razón Objetiva. La Razón Objetiva se fundamenta en los datos de la Conciencia, funciona con los datos que aporta la Conciencia. Hombres de Razón Objetiva son los sabios verdaderos, los iluminados. Uno sabe que posee un Cuerpo Mental, individual, cuando es capaz de recibir la sabiduría divina directamente, cuando es capaz de pensar sin necesidad de los informes de los cinco sentidos.

Y hablando de la voluntad, ¿qué diremos? Las gentes comunes y corrientes no tienen una voluntad definida. Como quiera que tenemos dentro una creación equivocada, defectos personificados por tales y cuales Yoes, obviamente cada uno de esos Yoes, cada uno de esos demonios pensantes que llevamos en nuestro interior, posee su "voluntad" propia. Así pues, tenemos muchas voluntades, no una sola voluntad. Necesitamos crear el Cuerpo de la Voluntad Consciente, para poder dirigir nuestros actos. Quien se dé el lujo de crear el Cuerpo de la Voluntad Consciente, podrá originar nuevas circunstancias, no será víctima de las circunstancias. Nosotros necesitamos crear ese cuerpo (el Cuerpo Causal, como se le llama

también). Quien se dé el lujo de crearlo, obviamente se convierte en un Maestro.

Un hombre con los Cuerpos Físico, Astral, Mental y Causal, es un hombre ya desarrollado. Los animales nacen completos, pero el humanoide nace incompleto: necesita desarrollarse, completarse, mediante trabajos conscientes y padecimientos voluntarios; necesita transmutar la energía creadora, para crear los Cuerpos Astral, Mental y Causal, y recibir los principios anímicos y espirituales (así se convierte en hombre); necesita eliminar la creación equivocada que lleva dentro, constituida por el Yo pluralizado (multitud de demonios, personificando errores, y que todo ser humano lleva en su interior).

Así pues, hay que desarrollar al hombre dentro de nosotros mismos; hay que crear al hombre, necesitamos de la disponibilidad al hombre; crearlo es indispensable.

El Cuerpo Astral tiene sus leyes: está gobernado por veinticuatro leyes. El Cuerpo Mental también es un organismo maravilloso, dirigido por doce leyes y el Causal está gobernado por seis leyes. EL Cuerpo Astral tiene su anatomía, su fisiología, su biología. Existe un procedimiento secreto que permite, al Adepto que desencarna, continuar viviendo aquí (en el mundo físico) con el Cuerpo Astral. Se puede materializar tal cuerpo, y vivir físicamente, convivir físicamente con las gentes, durante un año, después de muerto. Es un organismo completo; debe alimentarse también, y se alimenta cuando nosotros aprendemos a transformar las impresiones diversas de la vida, cuando aprendemos a transformarlas mediante una clave, muy sencilla, que consiste en aprender a recibir con agrado las manifestaciones desagradables de nuestros semejantes. Quien haga eso, con tales impresiones transformadas, podrá alimentar al Cuerpo Astral, para que se desarrolle plenamente.

Yo quiero que ustedes tengan un Cuerpo Astral y que puedan funcionar en todos los ámbitos del universo; que puedan, con ese cuerpo, viajar a cualquier lugar de la Tierra: que puedan asistir, con ese cuerpo, a la Gran Logia Blanca. Yo quiero que ustedes tengan un Cuerpo Mental, para que ustedes aprendan a recibir el conocimiento de su propio Ser, en forma directa; para que no dependan más de los cinco sentidos, para que puedan



experimentar la verdad. Yo quiero que ustedes tengan un Cuerpo de la Voluntad Consciente, para que no sean víctimas de las circunstancias, para que puedan originar nuevas circunstancias.

Hay necesidad de hacer una creación nueva dentro de nosotros mismos, es indispensable crear al hombre dentro de sí mismos, pero también se hace indispensable eliminar la creación equivocada que llevamos en nuestro interior: la ira, la codicia, la lujuria, la envidia, el orgullo, la pereza, la gula... Todos esos defectos están personificados por demonios vivientes. En el Egipto antiguo, a tales demonios se les denominaba "Demonios Rojos de Seth". Así pues, debemos acabar con esos Demonios Rojos para libertar el Alma, para libertar la Conciencia, y en vez de esa creación equivocada, fabricar los Cuerpos Existenciales Superiores del Ser.

Hay que hacer la Gran Obra, pero hacerla con amor. Y después de recibir este conocimiento, hay que compartirlo con nuestros semejantes, llevar la enseñanza a todos los rincones del mundo, fundar por donde quiera, grupos de gentes que estén, en verdad, dispuestas a estudiar todo el cuerpo de doctrina.

Es necesario que ustedes comprendan que el Sol está haciendo un gran ensayo: el Sol quiere crear hombres. Durante la época de Abrahán, hubieron bastantes creaciones de hombres; en los primeros ocho siglos del cristianismo, también hubo bastantes hombres, que fueron creados; en la Edad Media, unos cuantos fueron creados, pero en esta época las creaciones han sido muy pobres.

El Sol está haciendo un ensayo, pero como quiera que las creaciones han sido muy pocas, va a destruir esta raza y la va a destruir dentro de poco, con un gran cataclismo. Es bueno que ustedes sepan que una raza no dura más que lo que dura un año sideral. Así como la Tierra tiene su año, que consiste en la vuelta de la Tierra alrededor del Sol, en 365 días y algunas fracciones, con minutos y segundos, así también existe un año sideral. Y es que nuestro Sistema Solar, junto con nuestra Tierra, viaja alrededor del Cinturón Zodiacal (ese viaje equivale a unos 25.968 años, ese es el tiempo que dura una raza). Nuestra raza empezó después del "Diluvio Universal"; entonces se inició un viaje que comenzó en el Signo del Aguador, pero el viaje está concluyendo porque ya el Sistema Solar regresó, otra vez, al Signo



del Aguador. Durante el trayecto, los Polos de la Tierra se van desviando, y ya sabemos que, en estos momentos, el Polo Geográfico no coincide con el Polo Magnético. En estos instantes, si un avión viaja hacia el Polo, dirigido por la aguja magnética, al descender sobre lo que se considera exactamente el Polo, nos hallaremos con que ya no está el Polo en ese lugar, porque ya no coincide el Polo Magnético con el Polo Geográfico: los Polos se están desviando hacia el Ecuador. A ello se deben los cambios en los climas, las alteraciones en la primavera, las alteraciones en el verano, etc., y pronto los ejes de la Tierra se habrán revolucionado.

Añádese, a ese acontecimiento insólito, la venida de "Hercólubus": un gigantesco monstruo que viene a devorarse la Tierra. Está ya a la vista de todo los telescopios del mundo, forma parte de un Sistema Solar muy lejano, que se llama Sistema Solar de Tylo. Hercólubus es seis veces más grande que Júpiter y pasará por un ángulo del Sistema Solar. Cuando esto sea, se precipitará la revolución de los ejes de la Tierra, y el fuego de los volcanes, atraído por la fuerza de gravedad de Hercólubus, incendiará al mundo, y el agua completará la tragedia: los mares cambiarán de lechos, y estas tierras sobre las cuales nosotros estamos viviendo, quedarán en el fondo de los mares.

El viaje está concluyendo; solamente faltan unos pocos grados, verdaderamente, para que el viaje llegue a su final. Y es bueno que ustedes entiendan eso: que el viaje está concluyendo y que una raza no dura más que lo que dura el año sideral.

Ahora bien, así como la Tierra tiene sus cuatro estaciones (Primavera, Verano, Otoño e Invierno), así también el año sideral tiene cuatro estaciones: Primavera, la Edad de Oro; Verano, la Edad de Plata; Otoño, la Edad de Cobre; Invierno, la Edad de Hierro. En estos instantes, estamos en la Edad de Hierro, en el Invierno; la humanidad ha llegado al colmo de la perversidad y las creaciones humanas son pocas, han sido pocos los éxitos en el tubo de ensayos de la Naturaleza; la gente ha perdido todo interés por la inteligencia solar, y cuando la gente pierde todo interés por la inteligencia solar, el Sol también pierde interés por la gente y se da el lujo de crear una nueva raza, para el experimento en el laboratorio de la Naturaleza.

El Sol quiere crear hombres, pero no es posible hacer esa creación si

nosotros no cooperamos con el Sol. Dentro de nosotros están los gérmenes de los Cuerpos Astral, Mental y Causal, que si se desarrollan, nos convertimos en hombres. Pero es necesario que se desarrollen; no pueden desarrollarse si nosotros no cooperamos con el Sol. Necesitamos cooperar con el Sol, mis estimables hermanos, si es que queremos el desarrollo de los Cuerpos Existenciales Superiores del Ser.

Es necesario entender la necesidad de cooperar; pero voy a concretar, en forma práctica, lo que estoy diciendo. ¿Qué son los Yoes? Entidades psicológicas que viven en el fondo de nosotros mismos. Los hay buenos, los hay malos; los hay útiles, los hay inútiles, pero son subjetivos e inhumanos, nuestra Conciencia está embotellada entre esos Yoes. Necesitamos pulverizarlos, reducirlos a cenizas y eso es posible si nosotros nos encontramos siempre en estado de alerta percepción, alerta novedad. Es en el terreno de la vida práctica donde debemos autodescubrirnos, porque en relación con aquellos que nos rodean, los defectos que llevamos escondidos afloran, y si estamos alertas, los vemos. Defecto descubierto, es un Yo descubierto, un Yo que tiene mente para pensar, que tiene "voluntad", que tiene deseos, es una entidad viviente, que vive en nosotros, diabólica. Si nosotros nos proponemos destruirla, la destruimos. Lo primero que interesa es descubrir, para luego desintegrar.

Observación, es indispensable: observar nuestros propios defectos psicológicos, y después enjuiciarlos y por último desintegrarlos. A los espías, en la guerra, primero se les observa, segundo se les enjuicia y tercero se les fusila (así tenemos que hacer con los Yoes). Si un pensamiento de ira nos asalta, es un Yo que debemos primero observar, luego enjuiciar y tercero desintegrar. Y no es posible desintegrar, ningún defecto psicológico, con la mente. La mente, por sí sola, puede rotular a cualquier defecto con cualquier nombre que quiera, pasarlo de un nivel a otro, esconderlo de sí misma y de los demás, pero no acabarlo, no aniquilarlo. Se necesita de un poder que sea superior a la mente. Afortunadamente, ese poder existe. Quiero referirme en forma enfática, al poder del Kundalini. Mediante la Divina Madre Kundalini, podemos nosotros pulverizar cualquier defecto. Kundalini es Tonantzín, Kundalini es Isis, Kundalini es Ram Io; Kundalini es, también, Diana Cazadora, y es también Adonía, y es Insoberta, y es Rea, y es Cibele, y es María: una parte de nuestro propio Ser, pero derivado. Si apelamos a ella, a esa parte de

nuestro propio Ser, y le suplicamos de corazón que desintegre el Yo que nosotros hallamos entendido, que hallamos comprendido, ella así lo hará: lo pulverizará, lo desintegrará. Y al fin, con ese procedimiento, podremos ir desintegrando, acabando con todos los Yoes que tenemos en nuestro interior, y un día, la Esencia estará libre.

Así pues, eliminar esa creación equivocada, es necesario para hacer dentro de nosotros una creación nueva: crear los cuerpos de oro para el Cristo Intimo, levantar el Templo del Señor dentro de nosotros mismos (es un Templo de oro puro) y ese Templo estará formado por los Cuerpos Existenciales Superiores del Ser, y esos cuerpos se formarán transmutando la energía creadora.

Todo eso se lo enseñaremos en nuestras obras (todo el tantrismo). Les enseñaremos cómo transmutar esa poderosa energía, para poder crear los Cuerpos Existenciales Superiores del Ser.

En mis libros, he escrito lo que es esa Ciencia. Existe "El Matrimonio Perfecto", existe "El Misterio del Aureo Florecer", existe "La Doctrina Secreta de Anáhuac". En esos libros se encuentra la clave para transmutar la energía creadora y crear mediante ella, los Cuerpos Existenciales Superiores del Ser y convertirnos en hombres.

Así pues, eliminar lo inhumano, es necesario y crear dentro de nosotros lo humano, es inaplazable, impostergable. Sacrificio por la humanidad es el tercer factor. Claro, si amamos de verdad a los seres humanos, levantaremos la antorcha bien en alto, para mostrar el camino a otros.

Hoy en día, así como estamos, no somos sino, sencillamente, humanoides (desgraciadamente). Ha llegado la hora de crear al hombre, de que surja el hombre, de que aparezca el hombre. Las gentes se siguen creyendo hombres, pero el hombre es el rey de la creación. ¿Cuál puede gobernarse a sí mismo? Y si no somos capaces de gobernarnos a sí mismos, ¿cómo podríamos gobernar el universo? Y si el hombre es el rey del universo, ¿entonces no resultaría acaso contradictorio decir que todos los que poblamos la Tierra somos hombres? Si eso fuera cierto, seríamos todos reyes de la creación, amos del universo y hasta ahora no somos ni siquiera

amos de sí mismos: somos víctimas de las circunstancias, víctimas de nuestros propios errores.

Hay necesidad de destruir esa creación equivocada que llevamos en nuestro interior y hacer una creación nueva. Bello es poseer un Cuerpo Astral, para explorar todos los rincones del universo; bello es poseer una mente que pueda funcionar con los datos exclusivos de la Conciencia; bello es poseer un Cuerpo de la Voluntad, una voluntad individual que le permita, a uno, gobernar todas las circunstancias, hacerse amo (pero amo de verdad), amo del universo

Hasta aquí mi plática de esta noche. Pero estoy dispuesto, naturalmente, a responder preguntas. Todos, cada cual puede preguntar, en relación con el tema, lo que bien quiera.

P.- Quiero preguntarle, Maestro, lo siguiente: ¿un hombre de setenta u ochenta años puede crear sus Cuerpos Solares?

R.- Bueno, ya a esas horas de la vida, la cosa está grave: pero sí puede darse el lujo de luchar mucho por la desintegración del Ego, del Yo, del mí mismo. Y si empieza a trabajar sobre sí mismo, desintegrando todos los errores que lleva en su interior, en una nueva existencia continuará su trabajo, podrá darse el lujo de crear los Cuerpos Existenciales Superiores del Ser. Pero ante todo es necesario que ande en este conocimiento. No basta estudiar la Gnosis, es necesario que la Gnosis llegue a la Conciencia, al Ser; porque si la Gnosis se queda en la personalidad (nada más), si se queda únicamente en lo exterior, en el intelecto, y no pasa a la Conciencia, entonces, en la nueva existencia, no se logrará ningún acuerdo de sus anhelos, de sus deseos de autorrealización. Pero si uno ama la Gnosis, esa Gnosis entra en la Conciencia, y en una nueva existencia pues trabajará de verdad por su autorrealización. ¿Algún otro hermano quiere preguntar?

P.- En este camino de la Gnosis, ¿es necesario llegar a derramar hasta la propia sangre?

R.- Pues claro: nosotros no debemos dudar en derramar nuestra sangre, en el nombre de Nuestro Señor El Cristo (porque hay necesidad de destruir los Yoes; se refiere a matar los Yoes, a quebrantarlos, a reducirlos a

cenizas). No olvide usted que dentro de cada persona hay muchas personas, que cada Yo es una persona, que cada Yo tiene mente para pensar, voluntad para hacer; que son muchas las personas que entran y salen dentro de nuestro cuerpo, y que nos manejan a nosotros, sencillamente como simples marionetas, nada más. Somos robots, controlados por esas tantas personas que viven en nuestro interior. ¡Hay que destruirlas! ¿Algún otro quiere preguntar? A ver, hermana.

P.- Hay un hermano que entró a la Gnosis y ya se quiere salir. ¿Por qué este hermano, que tiene tan poco tiempo, ya se quiere salir de las enseñanzas?

R.- Porque está degenerado. Empezando porque ya ni usa todo su cerebro para pensar. Observen ustedes que, si en medio de una gran pachanga, ponemos una Sinfonía de Beethoven, no quedaría nadie de los invitados, ¿verdad? Ya a nadie le gusta la música de los grandes Maestros. Para que la humanidad llegara a apreciar esa música, habría que empezar por regenerar el cerebro.

La raza está degenerada. En tiempos de la Lemuria se podía vivir de doce a quince siglos, porque el ser humano estaba gobernado por otra ley, por otro principio, que era el principio que gobierna la vida de los hombres: el Principio Fulasnitamiano. Pero cuando la humanidad se degeneró, porque se desarrolló el Ego, se desarrollaron las pasiones, se desarrollaron los vicios, entonces ya el animal intelectual quedó gobernado por la ley que gobierna a los animales, que es el Principio Itoclanos. Total que, hoy ya no estamos gobernados por el Principio Fulasnitamiano, que es el de los hombres; hoy estamos gobernados por el mismo principio que gobierna a los caballos y a los burros, que es el Principio Itoclanos.

Uno se muere muy pronto, ya la vida casi no dura. En la Atlántida, por ejemplo, se vivía, no tanto como doce o quince siglos, pero sí por lo menos la mitad. En Egipto, ya la humanidad se había degenerado tanto, que no alcanzaba a vivir sino ciento cuarenta años. En la Edad Media se podía pasar de los cien años (ciento diez, ciento veinte); ahora, por estos tiempos, la gente se está muriendo entre los cincuenta y sesenta y cinco años. De manera que la gente ya casi no vive, ya casi no hay tiempo para fabricar los Cuerpos Existenciales Superiores del Ser; se mueren sin haber fabricado

esos cuerpos y se continúa en el Mundo Astral, convertido uno en un montón de diablos, sin individualidad, sin nada. No tenemos una verdadera realidad; necesitamos crear esos cuerpos y acabar con nuestros defectos para hacernos hombres, pero hombres de verdad. Y esto que estoy diciendo, puede ser comprobado. Si ustedes aprenden a salir del cuerpo físico a voluntad, podrán ver en el Astral a los desencarnados. Es muy fácil salir del cuerpo físico, no hay sino que acostarse con la cabeza hacia el Norte, relajar bien el cuerpo, pronunciar el mantram FARAON, así: FAA-RRRA-ON, muchas veces, pero con la mente, y adormecerse uno, adormecerse, y cuando ya esté entre dormido y despierto, suavemente levantarse de su cama, pero sintiéndose siempre identificado con el Ser, y si lo hace así, el cuerpo quedará en la cama. Y fuera del cuerpo, si se le ocurre llamar a algún ser querido, de los desencarnados, a algún ser amado que murió hace algún tiempo, puede hacerlo, y verán ustedes que ese ser viene en distintas figuras, en distintas formas. ¿Por qué? Porque dentro de esa persona habían muchas personas, y esas muchas personas son las que continúan en el más allá.

Así pues, eso es muy fácil comprobarlo por sí mismos, si aprenden a salir del cuerpo físico a voluntad.

P.- Maestro: ¿es posible que alguien pueda hoy vivir más de cien años?

R.- Hoy en día asombra que alguien llegue a los cien años, pero realmente, es casi nada lo que ha vivido. Pensemos en la Lemuria, donde se vivía de doce a quince siglos. De manera que la raza humana está degenerada, debido a que la Esencia quedó metida entre el Ego, se desarrolló el Ego, y el Ego acaba con la fuerza vital, destruye la fuerza vital, y entonces el organismo se envejece rápido y muere. Nuestras enfermedades son producidas por el Ego.

P.- ¿Cómo se puede lograr la regeneración del cerebro?

R.- Pues la regeneración se logra transmutando la energía creadora. Los casados la transmutarán en la Novena Esfera, siguiendo por la senda del Matrimonio Perfecto; los solteros la podrán transmutar mediante el Pranayama, o la podrán transmutar mediante el Vajroli Mudra (hay

distintas formas de transmutación para solteros). Pero, en todo caso, hay que transmutar la energía creadora, no malgastarla, no despilfarrarla.

Ahora, la creación de los cuerpos solamente es posible (únicamente) mediante el Sahaja Maithuna, es decir, siguiendo la senda del Matrimonio Perfecto. Porque el hombre representa la fuerza positiva, la mujer la fuerza negativa, y el Espíritu Santo es la fuerza neutra que los concilia a ambos. Mediante esas tres fuerzas, se puede crear, no solamente una nueva criatura humana, sino que también se puede crear un nuevo cuerpo; eso es obvio. Las tres fuerzas hacen la creación; la fuerza positiva y la fuerza negativa y la fuerza neutra, pueden crear. Pero si van dirigidas hacia lugares distintos, no se daría ninguna creación. Para que surja una creación, se necesita que las tres fuerzas incidan, se encuentren en un mismo punto, y entonces hay una creación. Uno (solo) puede transmutar toda su energía creadora, pero en esa forma no puede crear tampoco un nuevo cuerpo; mas sí puede utilizar esa energía para regenerar su cerebro totalmente. Si se sigue la senda del Matrimonio Perfecto, no solamente se va a regenerar el cerebro, sino que también se van a crear los Cuerpos Existenciales Superiores del Ser, porque va a trabajar con las tres fuerzas. ¿Hay alguna otra pregunta?

P.- ¿Qué nos puede decir de la música moderna?

R.- Pues la música actual es una música más bien infrahumana. Esa música está relacionada, pues, con las emociones inferiores y con las pasiones animales. Pero la música sublime de los Maestros, puede ayudarnos también a sublimar la energía creadora. De manera que esa música actual nos perjudica gravemente. Ya no saben nada, los músicos de este tiempo, sobre la sagrada ley del Eterno Heptaparaparshinok (la Ley del Siete). En los tiempos antiguos se construyó un aparato que se llamaba "Alantafan", que daba las cuarenta y nueve notas del universo (el siete multiplicado por sí mismo) y como resultado de eso, surgía el Sonido Nirioosnisiano del Universo, la nota síntesis de la Tierra. Dos sabios antiguos, hermanos gemelos, iban al Desierto de Gobi, a escuchar siempre la nota clave del universo. Quien aprenda a manejar esa nota clave, puede salir del cuerpo físico a voluntad; quien aprenda a manejar esa nota clave, puede hacer maravillas y prodigios.



La música actual nada tiene que ver con la nota clave, ni con la ley sagrada del Eterno Heptaparaparashinok. Es una música que sólo sirve para desatar las pasiones animales; esa música es propia de una raza que está degenerada. ¿Alguna otra pregunta?

P.- ¿No se puede alargar el tiempo de vida, mejorando la comida, por ejemplo?

R.- Pues se han hecho muchos ensayos, y sin embargo vean: Eisenhower murió rodeado de médicos, con dietas maravillosas. Stalin murió rodeado de camarillas de científicos, ¿y qué? Yo he conocido vegetarianos extraordinarios, que han ido muriendo poco a poco por debilidad. La mejor manera de poder uno alargar la vida, es despertando Conciencia. Si uno despierta su Conciencia, puede negociar con los Señores del Karma y vivir bastantes años, los necesarios como para poder darse el lujo de fabricar los Cuerpos Existenciales Superiores del Ser. Ahora, quien llega a autorrealizarse de verdad, obviamente puede, por tal motivo, recibir el Elixir de Larga Vida, que le permita vivir sobre la faz de la Tierra millones de años. El Conde Cagliostro actuó, durante los siglos XVII, XVIII y XIX, en Europa, y todavía en 1.939 volvió a Europa, y volverá en 1.999 (está vivo). Cagliostro, que creen algunos que murió en una cárcel, y otros que murió por allí, en duelo con otro espadachín, se equivocan: está vivo. Todo el que llegue de verdad a autorrealizarse, puede vivir millones de años. Sólo autorrealizándose, se puede alargar la vida... ¿Hay alguna otra pregunta? ¡Hable, hermano!

P.- Cuando usted dice: "salir en Cuerpo Astral", ¿se debe entender que uno posee un Cuerpo Astral Lunar y que con ese vehículo puede viajar por las regiones suprasensibles?

R.- Sólo el hombre tiene cuerpos; el animal intelectual no tiene cuerpos. Eso de que tiene "Cuerpo Astral Lunar", no es así. El animal intelectual lo único que tiene por dentro, son demonios; es un montón de diablos, pero no tiene más. Cuando uno dice: "salir en Cuerpo Astral", habla en forma convencional. Son los Yoes, que se penetran y compenetran entre sí. La Esencia va allí embotellada y puede escapar y salir y viajar y conocer el Mundo Astral (hasta cierto punto: no mucho, pero hasta cierto punto). Lo que en alguno de mis libros dije sobre "Cuerpos Lunares", me refería era a

los Yoes y a los tres principales demonios que todo el mundo lleva dentro, que son: el demonio del deseo, el demonio de la mente y el demonio de la mala voluntad, que hacen las veces de Astral, Mental y Causal, pero que no son sino demonios. De manera que, prácticamente, el animal intelectual no tiene ninguna clase de cuerpos: ni solares, ni lunares, ni nada; es un montón de diablos que hay que volver polvo, para que la Conciencia quede libre y pueda ver, oír, tocar o palpar las grandes realidades del universo. ¿Hay alguna otra pregunta?

P.- ¿Qué tiempo, exactamente, dura o permanece el Alma en el cuerpo de una persona, después que fallece?

R.- Bueno, se nos ha dicho que el fuego sostiene toda la creación, pero que cuando el fuego se retira, la creación se acaba. El fuego, en nosotros, es la Esencia es el Alma, es la Conciencia, que está metida entre el Ego. Cuando esa Esencia se retira, el cuerpo fallece (pero cuando se retira definitivamente; porque puede retirarse a viajar, como lo hace durante el sueño. Pero cuando definitivamente se retira, el cuerpo fallece, no fallece antes). Y para que fallezca el cuerpo, los Angeles de la Muerte tienen que cortar el "Cordón Plateado". Cuando lo cortan con la hoz, el cuerpo fallece. De manera que, muerto el cuerpo, el Alma tampoco está allí, entre el cuerpo (está afuera). Precisamente, muere el cuerpo porque el Alma se va (el Alma es la Esencia, o la Conciencia). ¿Hay alguna otra pregunta?

P.- Maestro: el señor Lobsang Rampa habla del "Cordón de Plata" y habla del "Cordón de Oro". ¿Qué dice usted sobre eso?

R.- Cuestión de términos, porque realmente, hablar de "Cordón de Oro", eso solamente los Dioses. Porque los Cuerpos Astral, Mental y Causal en los Dioses, son cuerpos de oro, de oro purísimo, de oro de la mejor calidad; de oro tal, que ni las minas más ricas de la Tierra lo pueden producir. Los cuerpos de esa clase tienen un "Cordón de Oro", pero, ¿tener "Cordón de Oro"? ¡Eso es para los Dioses! Las gentes comunes y corrientes tienen un cordón lunar, el "Cordón de Plata"; eso es todo, ¿alguna otra pregunta? Pregunten todos, no quiero que nadie quede con dudas; quiero que se saquen aquí todas las dudas, de una vez y para siempre. A ver, hermana.

P.- A mí me preocupa cómo llegar a la gente, cuando la gente no

quiere escuchar.

R.- Pues "a la brava" no puede llevar uno a nadie, ni al cielo. Dicen que "ni los zapatos a la fuerza entran". El que no quiere escuchar, pues no quiere escuchar; no podemos forzarle a que escuche. Nosotros, cuando mucho, podemos darle la enseñanza, pero si él no la quiere recibir, pues "a la fuerza ni los zapatos entran". Uno cumple con dar las enseñanzas; si no la aceptaron, ni modo. ¡Hasta luego y ahí nos vemos!

¿Alguna otra pregunta? A ver, hermana, hable.

P.- Maestro: ¿podría hablarnos un poco mas sobre ese instrumento que daba las cuarenta y nueve notas del universo?

R.- El "Alantafan" es un instrumento que inventaron dos hermanos Iniciados, gemelos, en la antigua China. Ellos descubrieron que el universo tenía cuarenta y nueve notas, y elaboraron un instrumento precioso. Ahí entraban en actividad muchos elementos. Actualmente, todos los aparatos de música no son sino degeneraciones o involuciones del Alantafan. Ellos hicieron experimentos como el siguiente (haciendo vibrar ese instrumento que daba cuarenta y nueve notas, pues actuaron sobre muchas cosas; empezaron por actuar sobre una octava, por ejemplo, desde el Do hasta el Si): hacían pasar, por ejemplo, un rayo coloreado del prisma solar a través de las notas musicales, y cambiaba de color. Ellos aprendieron a sacarle la diapositiva al prisma solar. Las gentes actuales lo único que conocen es el prisma, pero lo conocen en su aspecto negativo. Aquellos sabios supieron sacarle la positiva al prisma solar, y utilizaron los siete colores fundamentales para hacer muchos experimentos. Entre esos, por ejemplo, se hizo pasar un color determinado del prisma (en su forma positiva) sobre un pedazo de bambú, y el pedazo de bambú se tiñó de inmediato con algún color. Se hizo pasar, dijéramos, el color azul (en su forma positiva) sobre el opio, y el opio cambió inmediatamente sus características químicas. Se combinaron las notas de la escala musical con los colores del prisma, en su forma positiva, y esos colores cambiaron, de acuerdo con la escala musical. Así pues, los colores y también la Ley Sagrada del Heptaparaparshinok, se combinan; los sonidos y colores están combinados.

La gente actual no conoce el prisma en su aspecto positivo; lo conoce

únicamente en su aspecto negativo. Si conocieran el prisma en su aspecto positivo, harían maravillas con los siete colores del prisma solar. Y si aprendieran a manejar las cuarenta y nueve notas, se harían amos del universo. Esas cuarenta y nueve notas las daba el Alantafan, y esas cuarenta y nueve notas y la síntesis de esas cuarenta y nueve notas, es el Sonido Nirioosnisiano. Ese Sonido Nirioosnisiano es la nota síntesis de la Tierra, vibra aquí en el cerebelo de cada uno de ustedes. Si ustedes se acuestan en la noche, silenciosamente; si ustedes suspenden sus pensamientos, si la mente de ustedes queda quieta y en silencio, y se proponen escuchar qué ocurre dentro de su cerebelo, sentirán un sonido muy sutil, que es el sonido ese del chapulín, del grillo; ese sonido es el Sonido Nirioosnisiano. Si ustedes aprenden a escucharlo, también podrán aprender a levantarle el volumen a voluntad, y cuando aprendan a levantarle el volumen, entonces las puertas de las percepciones estarán abiertas. Si ustedes logran levantarle el volumen a ese sonido, y luego, cuando esté resonando, se levantan de su cama, podrán hacerlo con una facilidad extraordinaria, y podrán viajar, así fuera del cuerpo, hacia los lugares más remotos de la Tierra (la Esencia de ustedes podrá hacer su viaje). Los que tengan Cuerpo Astral, podrán viajar con su Cuerpo Astral; los que todavía no lo hayan fabricado, viajarán con la Esencia; la Esencia les permitirá ponerse en contacto con todos los rincones del universo. Pero hay que manejar esa nota clave; sólo hay un instrumento que da esas cuarenta y nueve notas. El piano, el violín, el arpa, no son sino degeneraciones de ese gran instrumento que aquellos dos hermanos, Iniciados de la antigua China, lograron crear.

Yo conocí esos Misterios, mis queridos hermanos: los Misterios de la Orden del Dragón Amarillo. Yo tuve una existencia en China (o varias existencias), pero en una de esas tantas, en que me llamé Chou Lí, y en la que pertencí a la Dinastía Chou, conocí los Misterios de la música y del color, y conocí las Siete Joyas del Dragón Amarillo. He recibido orden del Logos para enseñar, a los que vayan surgiendo, a los comprensivos, esa doctrina antigua mediante la cual uno podía desembotellar la Esencia (a voluntad) para experimentar la verdad. ¿Hay alguna otra pregunta?

P.- Maestro: ¿el Alma evoluciona igual con cuerpo de hombre que con cuerpo de mujer?

R.- Pues voy a decirte una gran verdad: eso de "evolución", está fuera

de orden. Voy a decirte por qué. Porque en los tiempos antiguos, la gente no estaba embotellada en el dogma de la evolución. En los tiempos antiguos, la gente sabía que existía la Ley del Péndulo; sabían que un extremo del péndulo levantó a Egipto y que el otro extremo del péndulo levantó a los judíos. Cuando volvió el péndulo a cambiar, surgió la civilización griega; cuando volvió a cambiar otra vez y pasó al otro extremo, levantó a la civilización árabe; cuando volvió al otro extremo, se levantó la civilización de los godos, etc. De manera que la vida se procesa de acuerdo con la Ley del Péndulo; todo se mueve de acuerdo con esa ley (hasta nuestros sentimientos, el corazón). La gente, por ejemplo, que está triunfante, victoriosa; que cree que va a conseguir mucho dinero y que progresará rápidamente, se encuentra con que, de la noche a la mañana, está en la miseria, en la ruina. ¿Cuándo? Cuando el péndulo cambie de lugar, cuando pase de un extremo a otro.

Los incrédulos materialistas, enemigos del Eterno, que tanta bulla hicieron allá, en Rusia, ahora están cambiando, porque el péndulo está cambiando de posición, está yendo al otro extremo, y está comenzando en Rusia a surgir la espiritualidad. La mayor producción (actualmente, por estadísticas) en materias de Parapsicología, está viniendo de la Unión Soviética; de manera que están entrando en la psiquis. Acaban los soviéticos, en este momento, de descubrir el Cuerpo Vital (con lentes y aparatos eléctricos especiales), y lo están estudiando. Ya lo bautizaron con el nombre de "Cuerpo Bioplástico" (esos no dan su brazo a torcer: no lo llaman Lingam Sarira ni Cuerpo Vital; ellos le pusieron el nombre de Cuerpo Bioplástico).

Así pues, la Rusia de mañana puede ser terriblemente fanática, religiosa. Y viceversa: pueblos hoy en día demasiado espiritualistas, mañana serán materialistas. Todo está moviéndose de acuerdo con la Ley del Péndulo; la evolución, pues, no tiene razón de ser. Sin embargo, no negamos su existencia. Hay evolución en el germen que se desarrolla y crece, en el árbol que va ascendiendo y que por último echa ramas y frutos. Y hay involución en el árbol cuyas hojas se van cayendo y cuyos leños se van secando, hasta que al fin se convierte, pues, en un cadáver. Hay evolución en la criatura que se está gestando entre el vientre materno, en el joven que se está desarrollando, pero hay involución en el anciano decrepito y que al fin muere. Esas son dos leyes puramente físicas, mecánicas; lo interesante, para nosotros, es salirnos de esas dos leyes y meternos por el camino de la

## Revolución de la Conciencia.

En el Arcano 10, está escrito todo. Por el lado derecho de la rueda del Arcano 10 del Tarot, vemos a Anubis evolucionando, subiendo, prendido a la rueda, y por el lado izquierdo desciende Tiphon, involucionando. Pero más allá, por encima de la rueda, aparece la Esfinge, que representa los Misterios Sagrados. Ese es el camino, el camino de la Revolución de la Conciencia. La cabeza de la Esfinge está coronada con una corona de nueve puntas de acero, que representa a la Novena Esfera. Quiere decir que en los Misterios del Sexo, está la regeneración del ser humano, está su redención, está su revolución.

El sendero de la Esfinge no tiene que ver nada, ni con la subida ni con la bajada de la rueda; se aparta de la rueda, va lejos de la rueda: es el "camino angosto, estrecho y difícil" que nos enseñó El Cristo. Por eso dijo el Gran Maestro: "Estrecha es la puerta y angosto es el camino que conduce a la luz, y muy pocos son los que lo hallan". Así pues, los gnósticos no marchamos por el camino de la evolución, ni queremos nada con la involución. Nosotros nos metemos por el camino de la revolución en marcha, de la rebeldía psicológica; por el camino de la Revolución de la Conciencia, por el camino angosto, estrecho y difícil que nos mostró el Divino Rabí de Galilea: Nuestro Señor El Cristo.

Así pues, no es mediante la evolución que el Alma, que la Conciencia puede llegar a un autodesarrollo íntimo. ¿Que necesita un cuerpo? Sí, lo necesita, para poder trabajar, para poder autoconocerse (para eso estamos aquí).

Fuera del cuerpo, el Alma recibe información, y esa información es necesaria para proseguir el camino con pleno éxito. Por eso, aprender a salir del cuerpo físico es indispensable. En mi libro titulado "La Doctrina Secreta de Anáhuac", he escrito al final, una serie de capítulos sobre "La Yoga del Sueño", con una didáctica detenida, minuciosa, que permitirá a cada uno de ustedes llegar a funcionar, conscientemente, en el Mundo Astral. Pero parece que los hermanitos no han estudiado esos capítulos finales de "La Doctrina Secreta de Anáhuac". Allí está toda la técnica a seguir: una técnica nueva, una técnica que ustedes no conocen y que les servirá, hasta en los momentos más difíciles, como sistema para llegar al

despertar. Pero hay que seguir esa técnica, que está en los últimos seis capítulos de "La Doctrina Secreta de Anáhuac". Fuera del cuerpo, se puede recibir la información que se necesita; pero aquí, en carne y hueso, hay que trabajar muy duro para autodescubrirse.

Si algunos hermanos quieren preguntar, pueden hacerlo con entera libertad. No quiero que lleven ustedes dudas por allá; es mejor que de una vez "desembuchen" aquí todo lo que tengan.

P.- Maestro para poder protegerse uno...

R.- ¿Protegerse de qué?

P.- De las fuerzas negativas, de los Yoes de los demás, que nos perturban...

R.- Pues voy a decirte que cada uno de nosotros carga, en su interior, un verdadero enjambre de demonios. ¿Para qué preocuparnos tanto por los ajenos, cuando por dentro tenemos toda una madriguera de demonios? ¡No vale la pena! Lo mejor es que trabajemos sobre nosotros mismos.

P.- Maestro: en materia de alimentación, ¿cómo ha de comer uno? Yo tengo entendido que cuando se ingiere la comida, ésta se procesa con las siete notas musicales (Do, Re, Mi, Fa, Sol, La, Si).

R.- Voy a decirles a ustedes una cosa: es cierto, cuando uno come, las siete notas musicales resuenan, pero resuenan naturalmente (y a todas horas están resonando, de acuerdo con la Ley del Eterno Heptaparaparshinok). Claro que, cuando uno está mascando los alimentos, está la parte más dura y resuena el Do (y resuena porque tiene que resonar; mascando, triturando los alimentos, sale el Do). Al pasar por aquí, por todo esto de la laringe y toda esa cuestión, resuena el Re. Al descender, al caer pues a la región del estómago, se da el Mi; pero ya cuando se entra en el proceso del hígado y toda esa cuestión, resuena el Fa de la creación. Después que los principios vitales entran en el torrente sanguíneo, la nota más elevada es el Si musical, es cuando ya se elabora ese elixir de vida maravilloso, que está en las glándulas endocrinas sexuales: el Exiohehari, el esperma sagrado, el azogue en bruto, como se dice en Alquimia.



Así pues, tú no te preocupes por las siete notas, no pienses en eso; allí resuenan. ¡Tú, come tranquilo y ya! A ver, ¿algún otro tiene algo que preguntar?

P.- ¿Hay algo de malo en que las mujeres nos arreglemos, en que nos pongamos bellas, digamos?

R.- Bueno, voy a decirte una gran verdad: lo bueno, lo verdadero, lo bello, deben estar relacionados. El arreglo personal en la mujer, no tiene nada de malo, no tiene absolutamente nada de malo. El todo está en la actitud que uno asume. Si una mujer, por ejemplo, en el momento en que se está arreglando, por dentro está engreída de su consabida belleza, naturalmente, ha caído en el delito de la vanidad. Pero si solamente se arregla por decoro, se arregla por respeto al prójimo, se arregla para no andar con un horrible desaliño por la calle, pues nada malo está haciendo. Todo depende de la actitud psicológica. En todo caso, lo bello, lo verdadero y lo bueno, deben estar relacionados. El arreglo femenino jamás debe ser condenable.

Uno tiene derecho a arreglarse, a vestirse bien. Porque, ¿qué diríamos de un hombre con los zapatos sucios, de un hombre con el traje todo roto, sucio? Bueno, pobre no es un delito, pero ser desaseado, sí es muy grave. Uno puede ser pobre, pero no desaseado. La camisa debe estar limpia, debe tener unos calcetines que no huelan a feo. De manera que, entonces, el arreglo personal no perjudica a nadie. Mas aún: uno debe arreglarse personalmente, no tanto por uno mismo, sino por respeto al prójimo. Yo podría presentarme aquí con desaliño, de cualquier manera, pero vengo "medio arregladito". ¿Por qué? Por respeto a ustedes. Si yo viniera aquí en mangas de camisa, todo sucio, como el hombre que se acaba de levantar de la cama, ¿qué diríamos de eso? Que no estaría respetándolos a ustedes, estaría irrespetándolos. De manera que todos debernos arreglarnos, por respeto a nuestro prójimo. ¿Hay alguna otra pregunta?

P.- Maestro: ¿qué representa la "Novena Esfera"?

R.- La Novena Esfera representa al sexo. Nueve meses permanecemos dentro del vientre materno; nueve edades actúa la humanidad entre el seno de Rea, Cibele (la Naturaleza). Así pues, la Novena Esfera es el sexo.

P.- El trabajo en la Novena Esfera, ¿es un Ritual que debemos practicar?

R.- El Ritual de la Novena Esfera lo vivimos todos, sí... De allí nacen las criaturas; el hombre nace de la Novena Esfera. Nace el mundo, ¿de dónde nace? ¿No es de la Novena Esfera? Ahora, en el Ritual práctico, el trabajo con la energía creadora, es en la Novena Esfera. La Tierra tiene nueve estratos; en el noveno estrato de la Tierra, está el signo del Infinito, que es un ocho colocado horizontalmente: cerebro, corazón y sexo. La lucha es terrible: cerebro contra sexo, sexo contra cerebro. Pero si el sexo vence al cerebro, entonces el Iniciado cae, como la estrella de cinco puntas, con el ángulo superior hacia abajo y los dos rayos inferiores hacia arriba (es el Arcano 16 de la Cábala, "EL Fracaso").

Así pues, en la Novena Esfera es donde están las fuerzas del sexo. El signo del ocho, colocado en el centro de la Tierra, está también en nuestro organismo. Todos estamos organizados de acuerdo con el cerebro, corazón y sexo (he ahí el ocho, el símbolo del Infinito, la Novena Esfera). El trabajo en la Novena Esfera, es el trabajo en la Forja de los Cíclopes. En la Novena Esfera están ustedes transmutando su energía creadora, y hay que transmutar esa energía para regenerarnos, para transformarnos, para crear los Cuerpos Existenciales Superiores del Ser.

